

Abstracción y figuración en la cultura material del Art Déco en México. Análisis semiótico de la identidad visual posrevolucionaria.

Carolina Magaña Fajardo (*)

Resumen: Este artículo analiza cómo operaron los procesos de abstracción y figuración en la configuración de un sistema visual que contribuyó a la construcción simbólica de la identidad nacional en el Art Déco en México entre 1925 y 1940. Aunque la historiografía ha estudiado este estilo, existe un vacío en su estudio desde la cultura material y el análisis visual. A partir de estudios de caso en la arquitectura, objetos cotidianos y gráfica impresa, se aplica el modelo semiótico de Charles Morris para examinar la relación entre forma, significación y circulación social de los signos.

Se sostiene que el Art Déco en México fungió como un dispositivo cultural que articuló de manera integrada la abstracción geométrica moderna con la figuración simbólica de imaginarios culturales. En este proceso, el estilo recodificó la figuración mediante signos asociados con el nacionalismo posrevolucionario, la modernidad, la higiene y la vida cotidiana, de modo que favoreció la apropiación de una identidad visual mexicana.

Palabras clave: amodelo semiótico de Charles Morris – vida cotidiana posrevolucionaria – abstracción y figuración formal – lenguaje visual – geometrización.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 251 y 252]

(*) Ver CV de Carolina Magaña Fajardo en página 252

Introducción

Durante las primeras décadas del siglo XX México se encontraba en un momento inestable social, política y económicamente pues transitaba por la Revolución Mexicana (1910-1921), movimiento político como reacción a la dictadura de Porfirio Díaz (1876-1911). Como parteaguas, el incipiente gobierno propuso varios objetivos específicos en la búsqueda de integrar al país en un proyecto de la modernidad y progreso: la salud, higiene y educación. Sin embargo, el objetivo educativo estuvo estrechamente vinculado con la

construcción de una nueva identidad cultural mexicana. Por lo que el arte, el diseño y la arquitectura propusieron al unisono varias opciones para crear un cánón estético que representara el nacionalismo mexicana emergente y alineado a los ideales del gobierno.

Estas propuestas fueron diversas: desde exposiciones itinerantes, algunas internacionales, hasta propuestas enfocadas en realzar las culturas prehispánicas, refiriéndose a la etapa colonial, o al colonial californiano (Magaña, 2019), generando así nuevas propuestas pictóricas, arquitectónicas, de mobiliario, diseño de objetos de la vida cotidiana, de propaganda y de diseño gráfico, de moda textil, incluso de electrodomésticos. De esta forma, la propuesta visual y material se convirtió en un papel fundamental para la difusión de los valores y cánones estéticos vinculados con la modernidad.

Aunque la historiografía ha estudiado ampliamente el Art Déco, particularmente desde sus características formales en objetos y arquitectura, ha sido menos frecuente el análisis visual en lo que concierne a la cultura material, en tanto que ésta permita comprender la relación entre los objetos, sus formas y el contenido simbólico que evocan en contextos específicos. En este sentido, el hoy llamado Art Déco, se convierte en una oportunidad idónea para identificar la relación que existió entre el lenguaje visual asociado con la construcción simbólica de la identidad mexicana.

En este sentido el presente artículo plantea la siguiente pregunta de investigación ¿cómo operan los procesos de abstracción y figuración en la configuración de un sistema visual que contribuyó a la construcción simbólica de la identidad nacional en el Art Déco en México?

Con base en este estudio, se propone que el Art Déco no fue solamente un estilo importado de Europa o Estados Unidos, sino que simultáneamente se configura como un sistema visual propio, en el que la abstracción geométrica moderna se articula con la figuración simbólica presente en los imaginarios culturales y los ideales de la modernidad. Esto es notorio en las constantes representaciones de la naturaleza, la exaltación del trabajo principalmente el agrícola y minero; el anhelo por la abundancia; y del cuerpo perfecto, sano y deportivo (Ovaciones, 1927).

En este sentido, la abstracción a la que se hace mención, se entiende como un proceso de simplificación visual a la máxima expresión, haciendo uso de la geometrización y de un ordenamiento formal. Mientras que la figuración se relaciona con las características visibles y perceptibles del objeto desde la experiencia del espectador, en los que se manifiesta los referentes culturales reconocibles. De esta manera, ambos procesos se articulan dentro de un mismo sistema visual, en el que la forma mantiene una relación con el objeto y a su vez, es reinterpretada a través de las estructuras geométricas en función del significado que adquiera para el espectador (Navarrete, 2014).

Para ello, se adopta como parte de la metodología un análisis semiótico visual basado en

el modelo de Charles W. Morris que distingue tres dimensiones: sintáctica, semántica y pragmática de los signos (Morris, 1985, p. 31-32). Este enfoque permite analizar la relación entre la organización formal de los elementos visuales, los significados que quieren significar y los contextos culturales en los que están inscritos. El estudio se centra en la lectura de ejemplos específicos en la arquitectura, de objetos cotidianos y de materiales gráficos publicados en la prensa mexicana como en *El Maestro*, entre 1925 y 1945, periodo del auge del Art Déco en México

El texto se organiza en cuatro apartados. El primero se enfoca en el marco conceptual de la abstracción, figuración y cultura material. Posteriormente se analizan los métodos de dibujo de Adolfo Best Maugard como sistema de síntesis formal. Posteriormente se realizará el análisis con la ayuda del modelo semiótico de Charles W. Morris que se examina en la última parte a partir de ejemplos puntuales de arquitectura, objetos y prensa.

Marco conceptual: abstracción, figuración y cultura material

Cuando se habla del concepto de **abstracción**, sin duda las asociaciones o imágenes que nos surgen están relacionadas con el arte, el diseño y la arquitectura. Las tres disciplinas proyectuales tienen en común que el primer paso cognitivo es el aproximar, de alguna manera, la forma que percibimos y que queremos comunicar, buscando la mínima expresión que sea lo más evidente para el ojo de cualquier espectador.

Si bien este proceso ha sido integral a lo largo de la historia de estas disciplinas, las reflexiones en torno a la **abstracción** y su aparente opuesto, la **figuración**, se consolidaron como uno de los debates centrales en la modernidad y se prologaron hasta la llamada “condición postmoderna”. Viviente (1990) comenta que en la década de los cincuenta, el público identificaba a la pintura de vanguardia (como el cubismo o neoplasticismo por mencionar algunos) como “abstracta” porque no era inmediatamente identificable. A partir de ese momento, se intensificó el análisis sobre los vínculos y diferencias entre ambos conceptos.

Hoy en día, la abstracción se entiende como un proceso formal mediante el cual se investiga la realidad, cargada de implicaciones sociales, perceptivas e incluso políticas. En este sentido, se establece “como un diálogo continuo entre el arte y el diseño como un intento de continuar ampliando el campo de la percepción visual (Fajardo-Hill, s/f, p.2)”. Navarrete (2014) por su parte, señala que abstraer significa literalmente “poner aparte” o “arrancar”, de tal forma que el abstraer es un modo de pensar “mediante el cual separamos conceptualmente algo de otra cosa”

Desde la teoría del diseño se suele aludir a la relación entre abstracción y figuración, ambas enraizadas en dos tradiciones filosóficas: el racionalismo y el empirismo. El racionalismo se vincula con el pensamiento lógico, cuya operación característica es la abstracción, en-

tendida como un proceso de reducción formal que se expresa en la geometrización. Un ejemplo de ello son las figuras geométricas, entendidas como “abstracciones de objetos reales, con características específicas como la forma y proporción, pero dejando a un lado los rasgos particulares o accidentales (Navarrete, 2014, p. 28)”. Este tipo de operaciones puede observarse en diversas culturas antiguas como las orientales, egipcias, o mayas en donde los signos geométricos tienen un valor que trasciende de los cánones estéticos para situarse en el simbólico.

(...) Es una experiencia histórica recurrente (...) ya que mediante planos, líneas y volúmenes, los colores, se asocian o rechazan gracias a las sensaciones análogas preexistentes. Estos ejemplos son evidentes en los pueblos antiguos en donde los signos geométricos tienen mas valor mágico que de belleza (p. 31).

Por el otro lado, el **empirismo** se vincula con la experiencia sensible del sujeto, cuya operación formal se expresa mediante la observación de la realidad, y cuyo resultado es la representación **naturalista o la figurativa**. Este enfoque puede observarse cuando en el impresionismo, donde se privilegia la percepción visual del mundo sensible como punto de partida de su representación, aplicando las técnicas correspondientes pero vinculando la experiencia emocional del autor (Marcos, 2010).

Cuando la forma se entiende como **estructura**, se refiere a los aspectos conceptuales del objeto y facilita su comprensión desde una perspectiva abstracta. Esta postura fue desarrollada en el cubismo o De Stijl, por ejemplo, donde las formas se reducen a estructuras geométricas esenciales, haciendo evidentes la relación entre líneas, planos y colores.

Por el contrario, cuando la forma se entiende como **figura**, se relaciona con las características visibles y perceptibles del objeto. A partir de estas cualidades se construyen las **representaciones figurativas** (Navarrete, 2014, pp. 29-31) que mantienen una relación reconocible con la realidad que conservan el objeto representado aunque reinterpretado a través de distintos recursos formales.

Esta relación se explica a partir de la afinidad del sujeto con el objeto y de la capacidad de síntesis que la línea y la proyección tienen sobre él, tal y como puede observarse en el cubismo donde la figura se reduce progresivamente hasta conservar únicamente los rasgos esenciales para poder ser reconocidos. Por tanto, esta polaridad entre abstracción-figuración está relacionada con la “noción de alteridad entre realidad y apariencia (Marcos, 2010, p. 267)”, donde la representación oscila entre la referencia directa al mundo visible y su transformación conceptual.

En este texto, ambos conceptos se entienden como operaciones visuales que organizan de distinto modo la relación entre forma y su referente, que como consecuencia genera una significación. Este punto resulta relevante porque en la historiografía de estas disciplinas

proyectuales, ambos términos han sido usados de manera inestable, ya sea desde la percepción, o como categorías para distinguir lenguajes formales. Para este caso en particular, se centrará en el valor analítico para la interpretación de imágenes, objetos y espacios con un lenguaje nacionalista mexicano, particularmente el Art Déco.

Cultura material y vida cotidiana

Otro concepto fundamental para este análisis, es identificar qué es la cultura material, entendida como el conjunto de objetos, valores simbólicos, actividades cotidianas y formas de experiencias en las que relacionan de manera directa el objeto con su contexto social y a su vez adquieren un sentido. El análisis de la cultura material, como menciona Sarmiento (2007), es lo que permite conocer a “la persona” en una época, ya que es a través de las relaciones sociales donde se construye la significación de los hechos materiales.

Por su parte, Braudel (1984) “la vida material son los hombres y las cosas, las cosas y los hombres”, por lo que el estudio de elementos cotidianos como la alimentación, vivienda, vestido, lujo, herramientas permite comprender las dinámicas sociales más allá de su función utilitaria (Magaña, Contreras & García, 2026). Y a la par, comprender cómo estos elementos participan en la configuración histórica de los hábitos, sensibilidades y formas de pertenencia.

En este sentido, los objetos son los portadores de significados, en los que se articulan valores culturales, sociales e identitarios. Desde este punto de vista, las formas, los materiales, los colores y las composiciones visuales, en los que se encuentran los procesos de abstracción y figuración, se convierten en un referente y significación en un contexto específico. Esta perspectiva resulta pertinente para el estudio del Art Déco en México, pues este estilo difundió soportes de la vida cotidiana desde el diseño interior, mobiliario, objetos menores e incluso espacios urbanos.

Y justamente para comprender esta relación, el estudio se apoya del modelo semiótico de Charles W. Morris, pues los objetos de diseño pueden entenderse como sistemas de signos que comunican significados en un contexto cultural pues cumplen funciones utilitarias y organizan el contenido simbólico en un contexto histórico. Este enfoque permite analizar cómo dichos objetos poseen tanto una forma y al mismo tiempo operan como un sistema de significación.

Modelo semiótico de Charles W. Morris aplicado al diseño Art Déco

A partir de la tradición semiótica moderna, el método de Morris es una herramienta de gran reelevancia para el análisis visual. El autor reconoce que los seres humanos son la especie que usa signos, ya que poseen la capacidad de establecer sistemas de signos para la comunicación y el desarrollo de la civilización. Es decir, los seres humanos pueden derivar significados a partir de los estímulos sensoriales que perciben (Morris, 1985, pp. 31–32).

Para el estudio de los signos, Morris propone un modelo triádico (nivel sintáctico, nivel semántico y nivel pragmático) basado en el modelo tipológico del signo desarrollado por Charles Sanders Peirce. La teoría de Morris plantea que la significación producida depende del efecto que el signo genera en la mente del observador, así como de sus implicaciones sociales.

Al analizar los tres niveles del modelo de Morris, el primero corresponde al **nivel sintáctico**, el cual se centra en la identificación de las relaciones formales entre los elementos visuales tales como la geometría, el ritmo, las repeticiones, los perfiles geométricos y la simetría del Art Déco. En un segundo momento, el **nivel semántico** se refiere a la relación entre dichas configuraciones formales y los referentes culturales que evocan, permitiendo interpretar los significados asociados a determinados motivos, figuras o estructuras visuales (Magaña Fajardo, C. and Solórzano Zavala, M., 2023). Se trata de analizar como determinados motivos visuales (figuras humanas, emblemas, vegetales, signos de abundancia, representación del trabajo o salud corporal) adquieren fuerza dentro de los imaginarios de la modernidad. Desde esta perspectiva, la forma participa activamente en la codificación de la carga simbólica. Finalmente, el **nivel pragmático** analiza la manera en que estos signos operan dentro del contexto social determinado y su papel en la construcción de discurso cultural e identitario.

Radford (2006) comenta que en su artículo *Semiótica cultural y cognición*, que desde la perspectiva de la semiótica cultural, que “los conceptos son concebidos como reflexiones (...) de acuerdo a cristalizaciones conceptuales que están presentes en cierta época y cultura (p. 12). En este sentido, este modelo permite comprender cómo los elementos geométricos y figurativos presentes en la arquitectura, en el diseño interior y en objetos Art Déco, responden tanto a principios compositivos como a signos que articulan significados vinculados con el contexto cultural mexicano. De este modo, el enfoque semiótico facilita examinar la relación entre forma, valor cultural y contexto cultural en la construcción simbólica de la identidad nacional. Así, el Art Déco puede entenderse como un lenguaje visual en el que convergen principios compositivos modernos y repertorios simbólicos. De esta manera, el modelo semiótico permite examinar la relación entre la sintaxis visual, y significación cultural.

El el Método Best-Maugard como sistema de síntesis formal del arte popular

En Latinoamérica, la relación entre las formas abstractas y representaciones figurativas surgieron previo a la Exposición Internacional de las Artes Decorativas en París de 1925, de donde emerge el hoy llamado estilo Art Déco. Existieron expresiones artísticas que buscaban representar las culturas aztecas y mayas en pabellones internacionales. Sin embargo, un caso que ejemplifica por excelencia esta articulación entre abstracción y figuración fue el método de dibujo desarrollado por **Adolfo Best Maugard** en la década de 1920, en el marco del proyecto cultural impulsado por José Vasconcelos. El método de Best Maugard, además de ser una técnica pedagógica a nivel primaria, propuso una gramática visual de síntesis formal basada en los vestigios de la cerámica prehispánica que, en combinación con elementos europeos y orientales, contribuiría a definir ciertas características del arte popular mexicano (Magaña, 2019). Su importancia radica en ser un ejemplo de cómo la forma puede ser simplificada y geometrizada sin perder su reconocibilidad figurativa.

Este procedimiento implicó una reconfiguración mediante procesos de simplificación y estilización, donde la forma conservaba su referencia para el espectador, pero era reinterpretada través de una lógica estructural cercana a lo que buscaba la abstracción geométrica moderna internacional, en paralelo con las vanguardias históricas. Este paralelismo histórico permite establecer un punto de convergencia con el diseño Art Déco, pues si bien su origen se relaciona con procesos de abstracción del diseño egipcio, dicho proceso coincidió con la estilización de figuras humanas, animales, vegetales, en el caso mexicano, se asociaron con símbolos del nacionalismo posrevolucionario, la modernidad, la cultura material en la vida cotidiana.

Aplicación del modelo (sintáctico, semántico y pragmático)

Nivel sintáctico

A partir de la tradición semiótica moderna, Charles W. Morris distingue tres niveles analíticos: el sintáctico, semántico y pragmático. Desde el nivel sintáctico, entendido como el análisis de las relaciones formales entre signos, se observa la manera en que se organizan líneas, planos, ritmos, simetrías, repeticiones, escalonamientos, y perfiles geométricos. En el caso del Art Déco, este nivel permite observar la geometrización como principio del espacio y de los objetos.

Este proceso puede observarse en doble vía. Por un lado, los elementos básicos propuestos por el vocabulario de Best Maugard, constituyen en sí mismos unidades formales organizadas bajo los principios de simplificación y geometrización. Por otro lado, estas unidades permiten la construcción de estructuras mas complejas mediante las operaciones de repe-

tación, ritmo y simetría. Así, los elementos funcionan como componentes sintácticos que al combinarse, generan nuevos patrones visuales reconocibles (Pokropek, J., 2023)

A partir de siete elementos básicos como la línea, el círculo, el semicírculo, la espiral, el zigzag y la línea recta, Best planteó un sistema de organización formal que permite sintetizar estructuras visuales mediante combinaciones geométricas elementales basados en motivos de la naturaleza y del arte popular (Magaña, 2019). En la figura 1 se muestra la combinación de estos elementos a partir de principios de repetición, simetría, ritmo, dando lugar a estructuras ornamentales. Se puede observar de manera paralela a este estudio una ejemplificación morfológica de dicho vocabulario representada en la cultura material mexicana.

En la figura 1, se ejemplifican en tres filas elementos en las que se representa este vocabulario. En la primera fila está los elementos como la línea, el círculo, el semicírculo, la espiral, el zigzag y la línea recta, así como las combinaciones entre sí. En la segunda fila se observan algunos ejemplos en portada de revistas; en la tercera fila elementos de la cultura material como joyería, y mobiliario. Y en la tercera, elementos decorativos en la arquitectura principalmente en frisos decorativos y herrería.



Figura 1. *Articulación sintáctica del vocabulario formal de Adolfo Best Maugard en la cultura visual y material del Art Déco en México.*

Nota. En la primera fila se presenta un esquema de los siete elementos básicos del vocabulario, en la segunda su identificación en diseño gráfico; en la tercera en objetos y en la cuarta en la arquitectura. La figura evidencia la repetición, combinación de estos elementos como principios de organización formal. Conceptualización de Carolina Magaña F.

Nivel Semántico

Después de identificar las relaciones formales entre signos que conforman los elementos básicos visuales, analizados en el nivel sintáctico, el nivel semántico se ocupa de examinar la relación entre el signo con el objeto que representa. En términos de la semiótica propuesta por Charles W. Morris, este nivel permite comprender cómo determinadas configuraciones formales adquieren una significación al relacionarse con la cultura. Es decir, que el signo existe tanto como una estructura formal y como un portador de cierto significado en un determinado contexto cultural.

En el caso del presente texto, el análisis se centra en un objeto diseñado bajo los cánones de belleza nacionalista, pues, como se mencionó anteriormente, durante esta etapa el enfoque del gobierno estuvo orientado a un proyecto cultural dirigido a la construcción de un nuevo nacionalismo de carácter popular e indígena. Su propósito fue integrar simbólicamente a los distintos sectores de la sociedad nacional común, al mismo tiempo que proyectaba hacia la el ámbito internacional, principalmente a Estados Unidos y Europa, una imagen moderna de México.

Para llevarlo a cabo, José Vasconcelos, Secretario de Educación Pública, promovió dos campañas orientadas principalmente hacia la educación e higiene. Como parte de estas iniciativas, convocó a los principales arquitectos, diseñadores y artistas (muchos de ellos posteriormente identificados como muralistas) para que participaran en la construcción de un imaginario visual que exaltara los valores asociados al progreso nacional. A través de murales, vitrales y elementos decorativos en edificios y lugares emblemáticos de la ciudad, se representaron temas vinculados con la importancia de la agricultura, del valor de la industria, de la nueva tecnología, la salud, el deporte, la higiene. De forma paralela, se fundaron escuelas, editaron libros, se promovieron la alfabetización y la castellanización.

En este contexto, diversas instituciones culturales promovieron algunos lineamientos teóricos que orientaron la producción artística, arquitectónica y de diseño en el país. Dichos lineamientos respondían a la necesidad de definir visualmente “lo mexicano”. Entre las propuestas mas relevantes se encuentran las de artistas como Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Gabriel Fernández Ledesma, Roberto Montenegro, Fermin Revueltas y Adolfo Best Maugard, que a lo largo de su trayectoria, viajaron al extranjero e interactuaron con corrientes artísticas internacionales, desarrollaron propuestas que integraban la tradición popular y prehispánica con los lenguajes formales de la modernidad.

Un proceso similar ocurrió en la arquitectura y el diseño. Arquitectos e ingenieros egresados de la Academia de San Carlos, participaron en la construcción de edificios representativos del México moderno como como Juan Segura Gutiérrez, Francisco J. Serrano y Álvarez de la Rosa, Ricardo Dantán Paz y Puente, Ernesto Buenrostro, Vicente Mendiola y Carlos Obregón Santacilia; escultores como Manuel Centurión, Fideas Elizondo, José

María Fernández Urbina, contribuyeron a estos proyectos que buscaban una integración plástica entre la arquitectura, pintura y escultura, con el propósito de imprimir la primera fuerza expresiva nacionalista mexicana.

A partir de este enfoque, la relación entre abstracción y figuración se manifiesta en diversos espacios emblemáticos del país, como lo fue en interior del Banco de México. En el vestíbulo principal de este recinto se encuentra un plafón compuesto por quince tableros o casetones rectangulares. Como se observa en la figura 2, la composición del plafón articula una relación entre abstracción y figuración. En cada uno se observa una composición geométrica, definida por el zigzag y las formas concéntricas, que responde a una lógica moderna del orden y repetición. Mientras tanto las figuras humanas, mantienen una referencia figurativa que permite la construcción simbólica del ideal nacionalista.

Cada casetón se encuentra enmarcado por franjas doradas, ligeramente abocinadas hacia el centro e iluminadas en forma indirecta. En el centro del conjunto se ubica un plafón a manera de tragaluz, cuya paleta cromática en tonos amarillos y ámbar se complementa con un motivo decorativo perimetral compuesto por espigas de trigo, símbolo tradicional de fertilidad y prosperidad.

En este sentido, el orden geométrico organiza la composición y actúa como una estructura de significación que oriente y condiciona la lectura visual del espectador.



Figura 2. Configuración geométrica y simbolización del cuerpo en el plafón del interior del Banco de México

Nota. Vista general del plafón del interior del Banco de México compuesto por casetones con estructuras geométricas basadas en rectángulos en zigzag y círculos concéntricos. En su interior, se integran seis frisos decorativos con figuras humanas (figura 2b) que aluden simbólicamente a un cuerpo perfecto, sano y deportivo. La composición articula un siste-

ma de signos donde la geometrización opera como un mecanismo de abstracción, mientras que la presencia del cuerpo mantiene un nivel de figuración. En conjunto, estos elementos configuran una síntesis visual entre modernidad (por los materiales innovadores con el concreto, onix, latón) como por los signos que representan abundancia con las espigas de trigo y uvas). Imágenes obtenidas del Museo del Banco de México.

Desde este análisis semántico, los elementos mencionados pueden entenderse como signos que condensan una carga simbólica asociados a la modernidad, salud, higiene; conceptos que construyen simbólicamente la identidad nacional. La geometrización de motivos naturales y de seres humanos, transforma los referentes figurativos en estructuras abstractas capaces de comunicar los ideales y valores culturales anhelados en este momento histórico.

En este sentido, el uso de las formas geométricas elementales como el zigzag, el círculo pueden interpretarse como parte de este proceso de codificación visual similar al propuesto por Best Maugard, quien planteó la reducción de las formas naturales a un vocabulario visual básico, que sintetiza los motivos de la naturaleza y del arte popular en estructuras geométricas simples. Esta operación de abstracción permitió que los elementos formales adquirieran un significado cultural asociado con la identidad visual del México moderno.

Este proceso incluye desde la arquitectura hasta los objetos cotidianos, como se muestra en la figura 3, donde la geometrización también se hace visible en los jarrones, juegos de café y otros objetos de uso cotidiano, en los cuales incorporan los mismos principios formales y simbólicos desde el nivel sintáctico. En ellos se identifican los mismos principios (simplificación geométrica y la repetición rítmica) operan como transmisores simbólicos, permitiendo que los valores se inserten en la experiencia cotidiana.





Figura 3. *Transferencia del lenguaje geométrico a la cultura material en el Art Déco en México*

Nota. Conjunto de objetos de uso cotidiano, como juegos de té, jarrones y empaque de maquillaje, en los que se observan los principios morfológicos del Art Déco, como la geometrización, simetría y repetición. La abstracción formal contiene tanto la carga simbólica como su reproducción y circulación entre la población en la vida cotidiana. Exposición “El glamoroso Art Déco” en el Palacio de Hierro, CDMX. El Museo del Objeto (MODO), julio 2022.

Nivel pragmático

Al abordar el nivel pragmático, se establece la relación entre estos signos y cómo operan dentro del contexto social, en términos de discurso cultural e identitario. En este sentido los elementos derivados de la propuesta de Best Maugard, así como su aplicación a la arquitectura, los objetos y prensa, constituyen las formas visuales y como dispositivos culturales implementados por artistas, arquitectos y diseñadores en la vida cotidiana.

El contenido simbólico de cada signo expuesto son parte de un imaginario identitario, cargado de valores de los grupos sociales; sin embargo, cada individuo reinterpreta apartir de sus propias experiencias. En este sentido, la cultura puede entenderse como “la dimensión simbólica - expresiva de las prácticas sociales, de los signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, refranes, por mencionar algunos (Figueroa Rodríguez, Katia A., Figueroa Sandoval, Benjamín, Figueroa Rodríguez, Benjamín, & Hernández Rosas, Francisco., 2012)”. De este modo, la circulación de estos signos en la vida cotidiana, permitió su reconocimiento y apropiación por diferentes niveles sociales de la población.

Desde esta perspectiva, el valor pragmático de estos signos radica en su capacidad de ser interpretados y de configurar una experiencia colectiva. A través de su presencia en estos

ámbitos (arquitectónico, artístico, objetos cotidianos) estos signos establecen condiciones de percepción y uso que orientan la manera en que la población la comprende en su entorno.



Figura 4. *Difusión del lenguaje visual nacionalista a través de la gráfica impresa en el México posrevolucionario*

Nota. Portada de la revista *El Maestro* (1922), Revista de Cultura Nacional. Se observa un rostro construido mediante una fragmentación geométrica que remite a formas prehispánicas. La composición articula un proceso de abstracción que simplifica el referente figurativo sin eliminar su carga simbólica. Esta imagen evidencia cómo los principios formales asociados a la identidad nacional fueron difundidos a través de medios impresos, facilitando su circulación y apropiación social antes de la Exposición Internacional de Artes Decorativas en 1925. Hemeroteca Nacional de México (HNM)

Ese proceso, como se ha expuesto, se integra a la arquitectura, diseño interior y se amplía de forma masiva en la prensa. Como se observa en la figura 4, la portada de la revista incorpora los mismos principios de geometrización y síntesis formal, demostrando que estos signos se difunden, se repiten y se internalizan en la vida cotidiana. Es por eso que este diseño representa una identidad nacional que participa activamente en su construcción como “mexicano”. La reiteración de patrones geométricos ordenados, simétricos, así como la presencia de cuerpos idealizados en cuanto a su forma y salud, contribuye al ideal del sujeto moderno. Así estos sistemas visuales operan como mecanismos de “normalización” en el proyecto nacional.

Por ello, el signo trasciende su dimensión sintáctica y semántica para convertirse en un

elemento activo en la construcción de identidad, al tiempo que “normaliza” los imaginarios asociados con la modernidad acorde con los ideales del proyecto nacional posrevolucionario.

Reflexiones finales

El análisis desarrollado permite comprender que los procesos de abstracción y figuración en la cultura material de la etapa posrevolucionaria operaron como un mecanismo fundamentales en la configuración de un sistema visual orientado a la construcción de identidad. A través del proceso de abstracción, los motivos naturales, humanos y culturales fueron reducidos a estructuras geométricas básicas. Mientras que el proceso de la figuración permitió conservar su capacidad de referencia en los imaginarios colectivos vinculados con la cultura material, la tradición, la arquitectura, los objetos cotidianos. De este modo, los signos mantuvieron una conexión con el pasado prehispánico, pertenecieron a los valores del nacionalismo posrevolucionario, se incorporaron con el imaginario de la modernidad, y fueron aceptados por el gremio académico, artístico y el extranjero.

A partir del modelo semiótico de Charles W. Morris, se observa que los procesos de abstracción y figuración en el Art Déco mexicano operan de manera sistemática en los tres niveles del signo.

En el nivel sintáctico, los elementos se organizaron mediante principios que se cristalizaron en la geometrización, la repetición, ritmo y simetría. En el nivel semántico, estos signos adquirieron significados asociados a la modernidad, la salud, el progreso. Finalmente en el nivel pragmático, estos signos operaron como un dispositivo cultural y simbólico que verse plasmados en la arquitectura, en los objetos cotidianos y en la prensa, favorecieron los procesos de identidad nacional y se consolidaron en un imaginario colectivo.

En este sentido, el Art Déco para México, debe entenderse como un estilo formal y un sistema de significación que articuló modernidad y tradición, y que participó en la construcción de una identidad nacional en el contexto posrevolucionario.⁰¹

Agradecimientos

Un agradecimiento especial a la Hemeroteca Nacional de México, al El Museo del Objeto (MODO y al Banco de México por las fotografías expuestas en este documento. Y a la Dra. También al apoyo incondicional de la Dra. Velebita Koričančić, de la Facultad de Comunicación de la Universidad Anáhuac México, por los comentarios críticos para la redacción de este documento.

Referencias

- Braudel, F. (1984). *Las estructuras de lo cotidiano: Lo posible y lo imposible* (Vol. 1). Alianza.
- Fajardo-Hill, C. (s.f.). *Abstracción contemporánea en Latinoamérica*. [s.n.].
- Figueroa Rodríguez, K. A., Figueroa Sandoval, B., Figueroa Rodríguez, B., & Hernández Rosas, F. (2012). Análisis de los valores que construyen la identidad del mexicano. *Culturales*, 8(16), 7–32. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912012000200001&lng=es&tlng=es
- Magaña, C. M. (2019). La influencia del método de dibujo de Adolfo Best Maugard en la aceptación del Art Déco en la Ciudad de México (1923–1935). *Tsantsa. Revista de Investigaciones Artísticas*, (7), 3–10.
- Magaña Fajardo, C., & Solórzano Zavala, M. (2023). Semiotic analysis of the relationship between architectural forms and the urban phenomena of segregation and gentrification in Mexico City. *Economía Creativa*, (19), 105–130. <https://doi.org/10.46840/ec.2023.19.a4>
- Magaña Fajardo, C., Contreras Padilla, A., García Casillas, E. M., Canal Torres, M. E., Morales, S., López Carrillo, A., ... Drago Quaglia, E. (2025). *Pasajes de la cultura material y la vida cotidiana en México: Intimidad e higiene de los siglos XVI–XXI*.
- Marcos, C. L. (2010). *Anatomía del pensamiento gráfico: Figuración, representación, abstracción e ideación*. [s.n.].
- Morris, C. (1985). *Fundamentos de la teoría de los signos*. Paidós.
- Navarrete, S. (2014). Abstracción y expresión: Una reflexión de base filosófica sobre los procesos de diseño. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos Ovaciones*. (1927). *Semanario de Arte y Belleza*. Ovaciones.
- Pokropek, J. (2023). La noción de ornamento en el proyecto poético actual: La transmutación del Art Déco en los lenguajes contemporáneos. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (192), 175–197.
- Radford, L. (2006). *Semiótica cultural y cognición: Investigación en matemática educativa en Latinoamérica*. [s.n.].
- Sarmiento Ramírez, I. (2007). Cultura y cultura material: Aproximaciones a los conceptos e inventario epistemológico. En *Anales del Museo de América*. Museo de América.
- Viviente, P. (1990). Abstracción y figuración: Lenguaje y significación de la pintura. *Luego: Cuadernos de crítica e investigación*, (18–19), 31–39.

Abstract: This article examines how the processes of abstraction and figuration operated in the configuration of a visual system that contributed to the symbolic construction of national identity in Mexican Art Déco between 1925 and 1940. Although historiography has addressed this style, there remains a gap in its study from the perspective of material culture and visual analysis. Based on case studies in architecture, everyday objects, and printed media, Charles Morris's semiotic model is applied to analyze the relationship between form, signification, and the social circulation of signs.

It is argued that Art Déco in Mexico functioned as a cultural device that articulated modern geometric abstraction with the symbolic figuration of cultural imaginaries. In this process, the style recoded figuration through signs associated with post-revolutionary nationalism, modernity, hygiene, and everyday life, contributing to the appropriation of a Mexican visual identity.

Keywords: Charles Morris's semiotic model – post-revolutionary everyday life – mexican identity – visual language – geometrization.

Resumo: Este artigo analisa como os processos de abstração e figuração operaram na configuração de um sistema visual que contribuiu para a construção simbólica da identidade nacional no Art Déco mexicano entre 1925 e 1940. Embora a historiografia tenha estudado esse estilo, ainda existe uma lacuna em sua abordagem a partir da cultura material e da análise visual. Com base em estudos de caso na arquitetura, nos objetos cotidianos e na gráfica impressa, aplica-se o modelo semiótico de Charles Morris para examinar a relação entre forma, significação e circulação social dos signos.

Sustenta-se que o Art Déco no México funcionou como um dispositivo cultural que articulou a abstração geométrica moderna com a figuração simbólica de imaginários culturais. Nesse processo, o estilo recodificou a figuração por meio de signos associados ao nacionalismo pós-revolucionário, à modernidade, à higiene e à vida cotidiana, favorecendo a apropriação de uma identidade visual mexicana.

Palavras-chave: modelo semiótico de Charles Morris – vida cotidiana pós-revolucionária – identidade mexicana – linguagem visual – geometrização.

Carolina Magaña Fajardo: Investigadora de la Facultad de Diseño de la Universidad Anáhuac México y profesora de asignatura de la Facultad de Arquitectura Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Arquitecta, Maestra en Arquitectura y Doctora en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Cuenta con una estancia posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM y la otra en la Universidad Autónoma Metropolitana, campus Xochimilco. Tiene más de 25 años de experiencia docente, ha publicado más de 15 artículos en varias revistas nacionales e internacionales y autora de los libros *El Art Déco en la Ciudad de México. Retrospectiva de un movimiento arquitectónico* (2019), y *Pasajes de la cultura material y vida cotidiana en México. Higiene e Intimidad s XVI al XXI* (2026). Es miembro del Seciht (antes Conacyt) Sistema Nacional de Investigadores e Investigadores (SNII) nivel 1.